

Ser bilingüe

Por Siroun Johnson

Ser bilingüe es como tener un jardín con dos árboles. Son similares y diferentes al mismo tiempo. Dependiendo de cómo los cuidas, crecen al mismo tiempo. He cuidado de mis árboles con mucha atención por nueve años. Aunque el inglés es mi lenguaje dominante, me siento casi igual de cómoda hablando en español. Si estás tratando de hacerte bilingüe, tengo una sugerencia para ti: debes cuidar a tus árboles.

Empecé a considerarme bilingüe cuando mi clase inició su primera unidad de escritura de ensayos. Siempre he estado expuesta al español, pues hasta la fecha asisto a una escuela pública bilingüe. Sin embargo, el español se tardó mucho tiempo en establecerse en mi mente. Me sentía estancada solamente aprendiendo vocabulario básico, oraciones simples, y leyendo párrafos elementales. Cada vez que escribía en español, me sentía muy frenada. Mi mente se hundía en un océano de ideas en inglés sin poderlas interpretar. Las ideas en español desesperadas buscaban vida como peces inquietos en un charco evaporándose. Así fueron mis primeros años en la escuela hasta llegar a quinto grado, cuando las pequeñas oraciones se convirtieron en páginas y páginas con más práctica presentando mis ideas y opiniones. Antes de empezar a escribir ensayos en español, mi inglés era mucho más fuerte y no me sentía verdaderamente bilingüe.

Creo que es más fácil escuchar al español y entenderlo en vez de hablarlo. Cuando lo hablo, el proceso es mucho más complicado porque debo asegurar que tengo la gramática correcta, encontrar la traducción, y asegurar que otros lo

entiendan. En estos momentos, siento la fuerza que crea aprender un lenguaje nuevo. Aprender un lenguaje nuevo es una lucha y crea empatía para los otros con el mismo deseo ambicioso. En realidad, cuidar a tus árboles es una receta para el éxito.